

Adriaan Dekker

*¿Te das cuenta de que el tema
es muy complejo? El (no) uso
del sujeto explícito en algunos
diálogos de Tesis*

Universidad de Groningen

0. Introducción

Con su análisis de los usos de los sujetos explícitos e implícitos en un cuento de García Márquez, De Jonge (1998) dio un primer paso hacia la comprensión y la justificación funcionales del llamado *pro-drop* (*o habla vs. Juan habla*). Después de una introducción teórica acerca de la diferencia entre las posiciones de la lingüística generativista y la denominada funcional, De Jonge llega a formular y justificar algunas hipótesis del fenómeno.

Este trabajo está relacionado directamente con la investigación de De Jonge, ya que parte de la esperanza expresada por éste en su conclusión de que su teoría acerca del fenómeno se estudie también en la lengua hablada; además, se toma como punto de partida la misma hipótesis general: sólo se usa el sujeto explícito cuando es imprescindible por motivos comunicativos (39).

Hay que enfatizar aquí que, como en el caso del cuento literario, tampoco el corpus de este trabajo es una muestra exacta del habla de la calle. Sin embargo, los diálogos cinematográficos representados que para el espectador son 'reales' se aproximan más a la misma. Un diálogo cinematográfico en la mayoría de los casos pretende ser una recreación de un diálogo real, incluyendo un contexto visual y mental real.

La introducción del medio cinematográfico tiene para el lingüista la ventaja de que, por el soporte visual, puede controlar, además de los enunciados, la situación contextual del discurso. Además, un largometraje cinematográfico es un conjunto autónomo creado con objetivos ajenos a la investigación lingüística. Esto contribuye a la objetividad del análisis.

El objetivo del presente trabajo es una verificación de las reglas y teorías formuladas por De Jonge en un nuevo ámbito lingüístico, para dar otro paso hacia la comprensión del fenómeno *pro-drop* desde el punto de vista funcional.

Que una teoría funcione en un corpus tomado de un cuento literario (como en el análisis de De Jonge (1998 y este volumen), cuyos casos sólo implican a la tercera persona gramatical, no quiere decir que funcione exactamente del mismo modo con otras personas gramaticales.

Después de una presentación del corpus y una formulación de las hipótesis por investigar, se presentarán los resultados más importantes y relevantes del análisis realizado.

1. *El corpus y las hipótesis*

Los datos sobre los que se investiga el problema planteado se han recogido de seis diálogos del largometraje español *Tesis* (Amenábar, 1996). Se han seleccionado aquellos diálogos que, además de tener a la protagonista Ángela como uno de los participantes, tienen un mínimo de veinte verbos conjugados¹. Entran en el corpus todos los enunciados por parte de los participantes en el diálogo que contienen por lo menos un verbo conjugado (V_c). Se excluyen, en cambio, los enunciados que, aunque sí tienen un verbo conjugado, han pasado a formar parte de una construcción fija del español hablado (e.g. *hay que* + V_{imp} *¿O es que* + V_s , *será mejor que* + V_c).²

Se trata de un material bien verificable. Los seis diálogos se han seleccionado por dos características lingüísticamente importantes. Primero, todos se llevan a cabo en un espacio cerrado (sea el despacho del profesor o una pequeña sala en la Universidad, o el salón del protagonista Chema). En segundo lugar, no hay intervenciones o interrupciones de terceros. Así, el contexto del discurso (el mundo referencial) queda limitado. En el caso de que uno de los participantes haga una referencia al contexto discursivo, se la puede denominar con suficiente objetividad.

La investigación se basa en los procedimientos funcionales formulados por Diver (1975, 1995). Diver distingue la observación, la orientación y la hipótesis como elementos fundamentales de la investigación lingüística (1995: 50). A partir de la observación de una distribución no arbitraria de un signo, hay que formular una orientación respecto del problema, y, por último, formular una hipótesis y verificarla empíricamente.

1. Véase el anexo para una breve descripción de los seis diálogos relevantes.

2. Se considera que dichas construcciones no interrumpen el discurso narrativo del emisor. Aunque formalmente se trata de una tercera persona gramatical, es irrelevante el sujeto. Por esta falta de relevancia en el contexto, la atención del interlocutor por el sujeto anterior no queda distraída.

Una de las características del lenguaje humano, según Diver (1995: 44), es la 'economía del esfuerzo'. Partiendo de esta idea, De Jonge (1998: 144-145) llega a formular la estrategia general comunicativa a la que se alude en la introducción. Las dos estrategias que formula son las que en el presente trabajo sirven de estrategias hipotéticas sobre el (no) uso del sujeto explícito en un diálogo:

1. Se usa el sujeto explícito cuando el sujeto gramatical de un verbo finito no coincide con el del verbo finito anterior
2. El sujeto explícito no se usa cuando el sujeto gramatical de un verbo finito coincide con el del verbo finito anterior

Son estas dos estrategias las que se aplicarán y verificarán cuantitativamente en el trabajo. Los aparentes contraejemplos se investigarán cualitativamente.

2. Los análisis

El primer análisis consiste en la división del corpus según la ocurrencia o no del fenómeno bajo investigación y según la persona gramatical. En comparación con el cuento literario, se supone que un diálogo tendrá una mayor diversidad de personas gramaticales³, ya que en un diálogo los participantes dan su visión del contexto (primera persona) y comentan la de otros (segunda y tercera persona). Se supone, además, que el fenómeno *pro-drop* se dará más en los casos en que la morfología verbal es monointerpretable (i.e. primera y segunda persona singular y plural, y tercera persona plural) que en los verbos multiinterpretables (la tercera persona singular). Si un verbo, por su morfología, sólo puede relacionarse con un sujeto en el contexto, es probable que no se explicita ese sujeto. Si, en cambio, la morfología de un verbo deja abiertas varias opciones (él/ella/ello/sujeto impersonal en tercera persona singular), habrá más necesidad comunicativa de explicitar el sujeto. Los datos se muestran en la tabla 1.

3. Sobre todo si se toma en cuenta que en la investigación de De Jonge se excluyen los casos de estilo directo.

Tabla 1. Distribución de los verbos conjugados del corpus sobre persona gramatical y (no) uso del sujeto explícito

	Sujeto explícito	Sujeto no explícito	Total(100%)
1ª singular	15 / 16,4%	62 / 81,6%	77
2ª singular	9 / 9,6%	85 / 90,4%	94
3ª singular	90 / 62,1%	55 / 37,9%	145
1ª plural	3 / 21,4%	11 / 78,6%	14
3ª plural	6 / 23,1%	20 / 76,9%	26
Total	124 / 34,7%	233 / 65,3%	357

Efectivamente, los resultados obtenidos confirman nuestras expectativas: el dato más importante es que sólo la tercera persona singular tiene una mayoría de verbos con sujeto explícito. En las demás personas gramaticales, por lo visto, es suficiente la rica morfología verbal.

Antes de investigar la parte más interesante (y más extensa) del corpus en el apartado 2.2, se analizarán en el 2.1 aquellos casos de sujeto explícito que parecen no obedecer a nuestras hipótesis.

2.1 Casos de uso del sujeto explícito

Según la primera hipótesis, el uso explícito del sujeto significaría que el verbo conjugado anterior tuviera otro sujeto gramatical. De todos los casos de uso explícito (124 casos, según la tabla 1) se ha analizado el sujeto del verbo conjugado anterior. Los resultados se dan en la tabla 2.

Tabla 2. Caso de uso explícito: mismo sujeto anterior vs. otro sujeto anterior

	Sujeto $V_x =$ sujeto anterior	Sujeto $V_x \neq$ sujeto anterior
1sg	2	13
2sg	0	9
3sg	2	89
1pl	1	2
3pl	1	5
Total	6 / 4,8%	118 / 95,2%

Si bien más del 95% de los casos coincide con esta hipótesis, hay 6 casos en el corpus que parecen ser contraejemplos. Ya que la teoría funcional no admite ninguna excepción⁴ si hubiera una, no valdría la hipótesis, hace falta un análisis de estos casos.

En cuatro casos, de los que (1) y (2) sirven de ejemplo, se trata de una fuerte oposición de argumento. Es lógico que en una discusión uno de los participantes quiera subrayar su opinión utilizando un *yo* explícito.

(1) Yo no lo sé. **Yo no puedo saberlo** *si tú no me lo dices.*⁵ [231]

(2) No sé. No me acuerdo. **Yo no tenía ni idea**, ... *pero había un chico en un curso superior* que se tomaba aquello muy en serio. Estaba todo el día gritando, no sé, diciendo lo que teníamos que hacer.⁶ [294]

En ambos casos se menciona el opositor del argumento explícitamente e inmediatamente después del uso explícito. En (1) se trata de una condición negativa del tipo 'yo no, si tú no'; en (2) vemos una oposición afirmativa del tipo 'yo no, pero él sí'. De este modo, el uso explícito de la primera persona queda justificada por la necesidad de contraste por parte del emisor.

El caso (3) representa una explicación por parte de Ángela (A) sobre su teoría acerca de la violencia. Después de una pregunta orientativa del profesor Castro (C) acerca del tema de investigación, Ángela se pone a explicar su teoría al respecto.

(3) C V.: nos a ver. [silbidos] ¿Por qué te interesa la violencia?

A Pues, porque la **violencia es** algo cotidiano en el cine y la televisión, y nos estamos acostumbrando demasiado a ella. [203]

Ángela define aquí lo que para ella y no necesariamente para otros significa la violencia. Ya que una definición como ésta es personal, hasta se puede argumentar que el sujeto 'la violencia' difiere del sujeto uniforme en la pregunta del profesor Castro. De este modo, es lógico que repita ese sujeto.

El último 'contraejemplo', el caso (4), tiene que ver con los tiempos del pasado que se usan. Yolanda, que era amiga de la asesinada Vanesa, le explica a Ángela cómo se involucraron las dos en el mundo cinematográfico.

4. "The hypotheses (...) must contain nothing that is contradicted either by the observations or by the orientations.", Diver (1995: 111)

5. El uso explícito está en negrita, el argumento opositor en cursiva: énfasis mío, AD.

6. Con los puntos suspensivos se indica una pausa en el discurso del hablante, AD.

(4) Decían que con tanta teoría no *íbamos*₁ a ningún lado, así que Vanesa y yo nos *apuntamos*₂ a un taller de realización. Bosco también. Estuvimos haciendo un par de chorradas con las cámaras. [290]

Según De Jonge (en prensa), el pretérito indefinido remite a una *eventualidad* "bajo foco"; el pretérito imperfecto, en cambio, se utiliza para una *eventualidad* "suportiva". Efectivamente, lo más importante de lo que dice Yolanda lo dice en el pretérito indefinido ('nos apuntamos')⁷. Como Yolanda está a punto de contar una historia (una serie de eventualidades bajo foco), Ángela sabe que el verbo 'íbamos' no indica más que una *eventualidad* "suportiva", y que no necesita sujeto explícito, porque después habrá una explicitación del sujeto con el uso del indefinido 'apuntamos'.

Esta explicación la podemos concretar de la manera siguiente: en casos como (4), donde se puede explicitar el sujeto en dos lugares, el emisor se preguntará (implícitamente) dónde tendrá mayor efecto el uso explícito. Si comparamos las dos posibilidades (explícito₁, implícito₂ vs. implícito₁, explícito₂), resulta que en el segundo caso hay mayor efecto. El sujeto va con el verbo que presenta mayor relevancia en el contexto (i.e. el verbo que expresa la *eventualidad* "bajo foco"). En otras palabras, el sujeto explícito sólo se usa en el momento en que es comunicativamente imprescindible.

2.2 Casos de no uso del sujeto explícito

Según la segunda estrategia hipotética, es de esperar que cuando un verbo conjugado no tiene sujeto explícito, el verbo conjugado anterior tenga el mismo sujeto. Para verificar esta estrategia, en todos los casos de no uso se ha analizado el sujeto del verbo anterior. Los resultados se dan en la tabla 3.

7. Véase también la discusión en De Jonge (este volumen: nota al pie no 3).

Tabla 3. Casos de no uso del sujeto: sujeto anterior es el mismo vs. sujeto anterior es otro

	Sujeto V _x = sujeto anterior	Sujeto V _x sujeto ≠ anterior
1sg	24 / 38,7%	38 / 61,3%%
2sg	31 / 36,5%	54 / 63,5%
3sg	17 / 30,9%	38 / 69,1%
1pl	1 / 9,1%	10 / 90,9%
3pl	8 / 40%	12 / 65%
Total	81 / 34,8%	152 / 65,2%

Con un 65,2% de los casos que va en contra de la estrategia hipotética, parecería lógico rechazarla. Aquí se ve claramente que las estrategias específicas indicadas por De Jonge, que se aplicaban a un cuento en tercera persona, no son directamente adaptables a los diálogos de nuestro trabajo. Como no estamos convencidos, sin embargo, de la invalidez de su hipótesis más general de que todo (no) uso se explica por motivos comunicativos, proponemos depurar los resultados y elaborar una estrategia hipotética mejorada.

Ya que en un diálogo siempre está claro a quién se refiere el emisor con un verbo conjugado en primera o segunda persona del singular (al propio emisor y al interlocutor, respectivamente), se supone que estos verbos no deberían tenerse en cuenta respecto del sujeto del verbo anterior. Si, además, no se consideran las emisiones que posee: una tercera persona singular que refiere al interlocutor (los casos de Vd⁸) y las que corresponden a la primera persona plural que remite a los dos participantes, se obtiene el siguiente resultado.

8. Nótese que el uso de 'Vd.' combina la morfología de la tercera persona con la función de la segunda.

Tabla 4. Casos de no uso con sujeto anterior distinto: el sujeto se refiere directamente a uno de los participantes en la conversación vs. el sujeto no se refiere a ninguno de los participantes.

	Sujeto = participante en la conversación	Sujeto ≠ participante en la conversación	Total
1sg	38 / 100%	0 / 0%	38
2sg	54 / 100%	0 / 0%	54
3sg	5 / 13,2%	33 / 86,8%	38
1pl	6 / 66,7%	4 / 33,3%	10
3pl	0 / 0%	12 / 100%	12
Total	103 / 67,8%	49 / 32,2%	152

Mé debate esta depuración se ha reducido el número de aparentes contraejemplos a la segunda hipótesis de 152 a 49 casos (i.e. el 21% de todos los casos de no uso). Todavía quedan por explicar 33 verbos en tercera persona del singular, 12 en tercera persona del plural, y 4 verbos en primera persona del plural. Antes de entrar en una nueva investigación que elaborará aún más la segunda estrategia hipotética en cuanto a la tercera persona, se explicarán estos 4 casos de primera persona plural.

Dos de los 4 verbos conjugados en primera persona plural se refieren a un 'nosotros' impersonal, con el significado de 'gente como nosotros', como se ve en el ejemplo (5):

(5) Pues, porque la violencia es algo cotidiano en el cine y la televisión, y nos **estamos** acostumbrando demasiado a ella. [204]

Aquí el uso de un 'nosotros' explícito cambiaría totalmente el significado, pasando de un sujeto impersonal que engloba a una cantidad casi ilimitada de personas a un sujeto referente a dos personas (i.e. Ángela y el profesor Castro).

El caso (6) se explica por la presencia del pronombre activo 'le' y por el modo subjuntivo del verbo que indica que se trata de un estilo indirecto:

(6) Aquel tío estaba obsesionado con el *snuff*. Vanesa y yo empezamos a asustarnos porque (...) él hablaba muy en serio sobre lo fácil que era hacer una película de esas. Le dije a Bosco que nos **fuéramos** de allí. [324]

En la última cláusula principal, 'le' indica que además del sujeto hay otro participante relativamente activo. El interlocutor se da cuenta de que se trata de una entidad extra (la tercera, a saber Bosco) del verbo 'dije', que por consiguiente tendrá un papel 'activo' en el contexto: Este papel activo de Bosco se expresa por el uso del modo subjuntivo ('fuéramos') en combinación con el verbo 'decir'. Ya que se trata de un imperativo en estilo indirecto, el interlocutor entiende que al 'nosotros' del verbo anterior en primera persona plural ('empezamos') debe añadirse un individuo más: Bosco⁹.

El restante caso (7) tiene que ver con el caso (4) del apartado anterior. La explicación de este caso de no uso es una contrapartida de la de aquél.

(7) Decían que con tanta teoría no íbamos a ningún lado, así que Vanesa y yo nos apuntamos a un taller de realización. Bosco también. Estuvimos haciendo un par de chorradas con las cámaras. [289]

El interlocutor entiende por el tiempo finito, el imperfecto de 'íbamos', que el sujeto lógico de esta *eventualidad "supportiva"* es igual al de la *eventualidad "bajo foco"* que tendrá que seguir con otro tiempo finito, el indefinido 'nos apuntamos'.

Para explicar los 45 contraejemplos con un sujeto en tercera persona gramatical, hace falta más investigación. Como hemos visto que la morfología de verbos en primera y segunda persona en general no causa problemas comunicativos, es de suponer que si estos verbos se interponen entre dos verbos en tercera persona, no necesariamente interfieren en nuestras estrategias hipotéticas. Consiguientemente, esto significaría que un verbo en tercera persona no necesita un sujeto explícito si el último verbo anterior *en tercera persona* tiene el mismo sujeto. Los resultados se presentan en la tabla 5.

Tabla 5. Casos de no uso en tercera persona: sujeto igual al último sujeto en tercera persona vs. sujeto distinto al último sujeto en tercera persona

	Últ. V _x 3 ^a : mismo sujeto	Últ. V _x 3 ^a : otro sujeto	Total
3 ^a sg	7 / 21,2%	26 / 78,8%	33
3 ^a pl	0 / 0%	12 / 100%	12
Total	7 / 15,6%	38 / 84,4%	45

9. Acerca del tema del pronombre 'activo' *le*, véanse, entre otros, GARCÍA (1975), GARCÍA & OTHEGUY (1983) y a DE JONGE & DI LOLLO, (en prensa).

Con esta investigación sólo hemos podido explicar siete casos (el 15,6%) de los 45 que nos quedan, todos de tercera persona singular. El ejemplo (8) sirve de ejemplo para este grupo.

- (8) A ¿Qué *hace* ahora con ella?
Ch Creo que la va a descuartizar. [99]

El verbo conjugado en primera persona ('creo') no interfiere en el transcurso lógico del diálogo. Si bien hay otro verbo conjugado entre 'hace' y 'va', el sujeto implícito 'yo' de ese 'creo' no constituye una distracción de atención del sujeto de 'hace'. El sujeto de 'hace' es la última entidad en tercera persona en el contexto anterior a (8). Ya que el sujeto de 'va' es igual al de 'hace', no es necesario repetir el sujeto, aunque entre los dos haya otro verbo conjugado ('creo'), en primera persona singular.

Nuestra última investigación se centra en analizar la última entidad con rasgos de una tercera persona gramatical (sea un pronombre o un grupo nominal) en el contexto inmediatamente anterior. Ya que la interacción es una de las características de un diálogo, se espera que un participante del diálogo sea sensible a los impulsos del otro. Si a esto se añade la linealidad del lenguaje, es de suponer que la última entidad mencionada con rasgos de tercera persona puede pasar a ser el sujeto del siguiente verbo en tercera persona. Los resultados de esta investigación se dan en la tabla 6.

Tabla 6. Casos de no uso en tercera persona en los que el último sujeto en tercera persona es distinto: *sujeto igual a la última entidad en 3ª persona vs. sujeto distinto a la última entidad en 3ª persona*

	S = última '3ª' entidad	S ≠ última '3ª' entidad	Total
3ª sg	15 / 57,7%	11 / 42,3%	26
3ª pl	1 / 8,3%	11 / 91,7%	12
Total	16 / 42,1%	22 / 57,9%	38

Si bien con estos resultados se explica más de la mitad de los contraejemplos en singular (15 de 26), de los que aparecen en plural no se elimina sino un solo caso (de doce). Sirvan como ejemplos de los 16 casos en los que el sujeto implícito es igual a la última entidad en tercera persona los casos (9) y (10).

(9) Olvídalo, no es mérito tuyo. [34]

(10) ¿Y tus padres? No viven en Madrid. Este piso era de mi abuela, pero cascó el año pasado. [27]

En (9) vemos que el complemento directo de 'olvidar' 'lo' es el sujeto implícito de 'es'. En (10) vemos que la entidad ni siquiera tiene que ser una entidad directa del verbo anterior para pasar a ser sujeto implícito del siguiente verbo. El grupo nominal 'mi abuela', que está en una frase preposicional con el verbo 'era', es el sujeto lógico de 'cascó'.

Aún nos quedan por explicar los 22 casos de la segunda columna de la tabla 6. La mitad de estos contraejemplos (once) se explica por tratarse de usos impersonales. En estos casos a veces es imposible utilizar un sujeto explícito, otras veces el uso explícito daría al enunciado un significado ilógico. Los casos (11) y (12) sirven de ejemplo representativo de ambas posibilidades.

(11) Pues sí. Y en estas cosas hay que profundizar. No olvides que **se trata de un tema de in-ves-ti-gación**.

(12) A Vanesa la **mataron**.

En (11) obviamente falta un sujeto referencial. Según García (1975: 95), el uso de 'se' le indica al interlocutor que no hace falta buscar un referente sujeto en el contexto porque tal identificación no tendría ninguna relevancia. En el caso de 'se trata de' no tiene ninguna relevancia la identidad del sujeto¹⁰; el mensaje no está en el sujeto sino en el grupo nominal 'un tema de investigación'.

Vamos qué sucede en (12). Si bien gramaticalmente es posible añadir un sujeto explícito (e.g. 'ellos'), no tendría sentido en el discurso. El uso de un 'ellos' referencial implicaría efectivamente que el emisor (Yolanda) conoce a los asesinos de Vanesa y puede identificarlos, caso que en el contexto (una película de suspense) carece de toda lógica.

Los casos (13) y (14) representan un pequeño grupo de tres contraejemplos (de dos tipos), que, aunque se parecen mucho a los 16 casos de 'última entidad', tienen una característica más complicada: se toma como sujeto implícito al total de la oración anterior. El emisor da un comentario sobre lo que acaba de decir.

(13) C ¿Por qué te interesa la violencia?

10. Podríamos optar por considerar 'se trata de' en el grupo de construcciones fijas que no impiden el discurso del emisor, y, entonces, no incluirla en el corpus (véase nota al pie no 2).

A Pues, porque la violencia es algo cotidiano en el cine y la televisión, y nos estamos acostumbrando demasiado a ella.

C ¿Y?

A Me preocupa. [205]

(14) El realizador no debe hacer otra cosa que lo que el público le pide. Es el principio básico de cualquier espectáculo. (...) ¿O es que también rechazas el espectáculo? [214]

En (13) vemos que Ángela, después de dar su opinión sobre la violencia en los medios visuales, es nuevamente interrogada. En (14) Castro hace un comentario directo (una categorización mediante 'es') sobre la opinión que acaba de dar. Ya que los dos verbos siguen casi inmediatamente a la cláusula que tiene función de sujeto, el interlocutor no tiene ningún problema de comprensión.

Para la explicación de los restantes ocho contraejemplos nos sirve el medio audiovisual del análisis. El sujeto implícito de los ocho verbos implicados se explicita claramente en las imágenes del vídeo. Todos sin ninguna excepción se refieren a un sujeto 'visual'. Véanse los casos (15)-(18).

(15) *(Con una inclinación de la cabeza hacia los papeles que tiene en sus manos Figueroa)* Sólo son esquemas. [1]

(16) *(Los dos sentados en el sofá mirando la pantalla en la que un hombre está machacando a Vanesa)* ¿Qué está haciendo? [54]

(17) *(Sentado al lado de la pantalla; inclinación hacia la imagen parada)* Creo que es un zoom digital. (...) El jilipollas ha hecho un zoom digital. [135]

(18) Es tu amigo el de las gafas. Te he visto con él. Y hay más. ¿Ves la televisión? *(Le muestra artículos de un periódico)* Son casos parecidos al de Vanesa. Cinco chicas en dos años, y mira esto, la policía sospecha que se trata de una red de vídeos *snuff*. No hay móvil aparente, no hay cadáveres. [343]

Entre paréntesis figura la acción visual que se nos presenta. En cada caso, el sujeto implícito del verbo está presente como única referencia posible en este contexto visual. Con la inclinación de su cabeza hacia los papeles, en (15) Ángela le indica a Figueroa que son el sujeto de su enunciado. Del mismo modo, el asesino en la pantalla en (16), la imagen parada en (17) y los artículos recortados

en (18) son los únicos sujetos posibles en el contexto del discurso. Por esta razón, el emisor puede prescindir del uso explícito del sujeto; el sujeto ya está explicitado por otros factores que el lenguaje.

Conclusión

Después de la división del corpus según el fenómeno bajo estudio —cabe señalar que el *pro-drop* se da en el 65,3% de los casos— se han aplicado y verificado las estrategias hipotéticas. El análisis ha demostrado la validez de la primera: más del 95% de los casos (118 de 124) obedece a dicha estrategia. Los seis aparentes contraejemplos resultan obedecer a la hipótesis comunicativa general.

La segunda estrategia hipotética, tal y como la define De Jonge (1998), resulta inválida en gran parte de nuestro corpus hablado. Sin embargo, después de una depuración de los contraejemplos y una adaptación de la estrategia a la situación del diálogo, los resultados son abrumadores. Se han explicado mediante el contexto lingüístico y visual todos los aparentes contraejemplos (49 de 233). Siguiendo los resultados de estos análisis, llegamos a una segunda estrategia adaptada:

En un diálogo, el sujeto no se usa cuando el verbo:

- se refiere a uno de los participantes del diálogo;
- se refiere a la última entidad en el contexto anterior que tiene el mismo número y la misma persona que el verbo;
- se refiere a un sujeto impersonal/no referencial;
- se refiere a un sujeto que ya está explicitado por el contexto visual.

Obviamente, esta estrategia obedece a la hipótesis general del trabajo: el uso del sujeto explícito sólo se da cuando es imprescindible por necesidades comunicativas. Aunque nos hemos visto obligados a elaborar estrategias específicas muy diversificadas, esa hipótesis general no la hemos tenido que cambiar de manera alguna.

Como ya se ha dicho en la introducción, el objetivo de esta investigación no era más que elaborar las estrategias comunicativas formuladas por De Jonge, y aplicarlas a un texto hablado. Hay que enfatizar aquí la utilidad del medio empleado que, aunque no proporciona una muestra exacta de la lengua hablada, sí nos ofrece la posibilidad de explicar mejor la influencia lingüística del contexto visual en un diálogo.

Así, ha quedado demostrado que a la pregunta del título que, a propósito, es uno de los 357 enunciados investigados en el marco de este trabajo a través de nuestro análisis no hay otra respuesta que una negativa.

Bibliografía

- AMENÁBAR, ALEJANDRO (1996), *Tesis, largometraje*, Producciones del Escorpión, Madrid: Sogepaq.
- DIVER, W. (1975), 'Introduction', en W. Diver (ed.): *Columbia University Working Papers in Linguistics*, New York, no.2; Fall 1975, 1-25.
- DIVER, W. (1995), 'Theory', en Contini-Morava, E. & B. Sussman Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation. Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 43-114.
- GARCÍA, ERICA C. (1975), 'On the practical consequences of theoretical principles', en *Columbia University Working Papers in Linguistics*, no. 2, New York, fall 1975, 59-108.
- GARCÍA, ERICA C. (1975), *The role of theory in linguistic analysis*, Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- GARCÍA, ERICA C. & RICARDO L. OTHEGUY (1983), Being polite in Ecuador, en *Lingua* 61, 103-132.
- JONGE, BOB DE (1998), 'El caso del (no) uso del sujeto explícito: ¿nature o nurture?', en Delbecque, N. & C. de Praepe: *Estudios en honor al profesor Josse de Kock*, Lovaina: Leuven University Press, 143-152.
- JONGE, BOB DE (en prensa), 'Eventuality classification: meaning and use of Spanish simple past tenses', en Tobin, Y. & E. Contini-Morava (eds.): *Between Grammar and Lexicon*, Amsterdam: John Benjamins.
- JONGE, BOB DE & BETTY DI LOLLO (en prensa), 'Actividad en Salamanca: *le, lo* y el sistema de casos. *Foro Hispánico* 17.

Anexo

Los seis diálogos del corpus (357 casos)

1. Ángela y el profesor Figueroa (0h04m55 – 0h06m12)
En el despacho del profesor, Ángela le presenta a Figueroa su esquema de tesis. Además, le suplica que vaya en busca de películas violentas en la biblioteca de la facultad.
(21 casos)
2. Ángela y Chema (0h09m08 – 0h15m56)
En el piso de éste, Chema le muestra a Ángela su colección privada de videos violentos y le explica ciertas cosas acerca de este tipo de cine.
(53 casos)
3. Ángela y Chema (0h22m54 – 0h27m45)
Ángela y Chema miran el video por el que se murió Figueroa (el video contiene imágenes de la muerte violenta de Vanesa) y, en la textura de las imágenes, encuentran una pista.
(83 casos)
4. Ángela y Chema (0h41m03 – 0h42m09)
Los dos practican la entrevista que Ángela va a tener con Bosco, el sospechoso más importante de la muerte de Vanesa.
(34 casos)
5. Ángela y el profesor Castro (1h03m40 – 1h09m03)
Después de hablar un rato sobre el proyecto de tesis de Ángela, el profesor Castro la pone al corriente de que está enterado de sus andanzas e investigaciones.
(95 casos)
6. Ángela y Yolanda (1h14m00 – 1h17m08)
Yolanda, que era la mejor amiga de Vanesa, le cuenta a Ángela la situación en la que se encontraban las dos justo antes de que desapareciera Vanesa. Yolanda acusa a Chema del crimen.
(71 casos)